

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 67 - SEPTIEMBRE 1999

Director

Edgar Jaramillo Salas

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Edgar Jaramillo Salas
Fernando Checa Montúfar
María del Carmen Cevallos
Guadalupe Fierro
Nelson Dávila Villagómez
Héctor Espín

Consejo de Administración de CIESPAL

Presidente, Víctor Hugo Olalla,
Universidad Central del Ecuador
Mary Lou Parra de Hay,
Ministerio de Educación y Cultura
Paulina García de Larrea,
Ministerio de Relaciones Exteriores
Juan Centurión, Universidad de
Guayaquil
Carlos María Ocampos, OEA
Consuelo Feraud, UNESCO
Luis Espinoza, FENAPE
Jorge Iván Melo, UNP
Lenin Andrade, AER

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Corrección de Estilo

Manuel Mesa
Franzisca Muche

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL

Apartado 17-01-584, Quito, Ecuador

Tel. 506 149. 544-624

Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec

<http://www.comunica.org/chasqui>

Registro M.I.T., S.P.I.027

ISSN 13901079

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de *Chasqui*. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a *Chasqui*.

NOTA A LOS LECTORES

Es la época de las vacas flacas, pero confío en Ud.", me advirtió el Dr. Asdrúbal de la Torre, ex director general del CIESPAL, cuando el 2 de mayo de 1995 me propuso el cargo de editor de *Chasqui*. Y así era: en diciembre de 1994, el auspicio de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania había concluido y, por tanto, la revista dejaba de recibir un importante ingreso económico que, durante 14 años, le había convertido en uno de los más importantes proyectos editoriales de Latinoamérica, en el área de la comunicación.

Sí, efectivamente, empezaba la época de las "vacas flacas"... en lo económico, mas no en lo humano pues, además del equipo del CIESPAL, estaba una larga lista de colaboradores, muchos de ellos con un importante prestigio internacional, que constituían el capital humano de *Chasqui*; y centenares de lectores que, no obstante la creciente crisis económica de la región, eran un soporte importante vía suscripciones.

Fue un reto que no dudé en asumir y que me ha marcado en la enorme responsabilidad que implicaba y en la enriquecedora experiencia -personal y profesional- que prometía. Fue un reto tenaz por el prestigio y la calidad de una de las más importantes revistas de comunicación de la región. Han pasado más de 4 años -17 ediciones- y este fundamental ciclo en mi vida llega a su fin. Nuevas tareas, nuevos retos y nuevos caminos que me propongo transitar llaman mi atención.

Al iniciar mi gestión como editor me propuse fortalecer y renovar este espacio como un foro para el debate y la socialización de pensares y sentires en torno al apasionante mundo de la comunicación, desde la perspectiva latinoamericana. Más importante que el balance que yo pueda hacer, está una realidad que los lectores sabrán evaluarla en su verdadera dimensión. En cualquier caso, los resultados corresponden al trabajo de un equipo que a lo largo de estos años me ha acompañado: Martha Rodríguez (asistente de edición), Isaías Sánchez (distribución y ventas), Maggie Zambano y Liz Ruano (secretarías), Manuel Mesa (corrección de estilo). A los que se suman los compañeros de la imprenta quienes, pese a las carencias, cumplieron apropiadamente: Arturo Castañeda, Alfredo Castro, Antonio Macías, Jorge Pérez y Luis González.

Además, está el aporte de incontables colaboradores que con sus textos y consejos han hecho *Chasqui*. Un especial reconocimiento a Manuel Calvo Hernando y su permanente apoyo. También a colaboradores que con asiduidad aparecieron en estas páginas: Valerio Fuenzalida, Susana Velleggia, Carlos Morales, Christian Ferrer, Octavio Getino, Daniel Jones, José L. García, Javier Esteinou Madrid...

Uno de los aspectos importantes en esta época ha sido la "internetización" de *Chasqui*. Esto no habría sido posible sin la incondicional y generosa colaboración de Bruce Girard y Amy Mahan, entrañables amigos y compañeros en la esperanza, quienes crearon y mantienen nuestro *web site*, recurso invaluable para la promoción y proyección de la revista en esta era "ciberspacial".

Me queda la satisfacción del deber cumplido (no solo que *Chasqui* sigue siendo una de las más importantes revistas de la región, sino que ha logrado una mayor presencia fuera de ella) y de las magníficas relaciones que he ido construyendo con los hermanos de Nuestra América, y de otros lares, que comparten conmigo la utopía de democratizar la comunicación para democratizar la sociedad. Todas las páginas que hemos hecho juntos -alrededor de 1.600- han tenido esa intención y espero que hayan contribuido a ello.

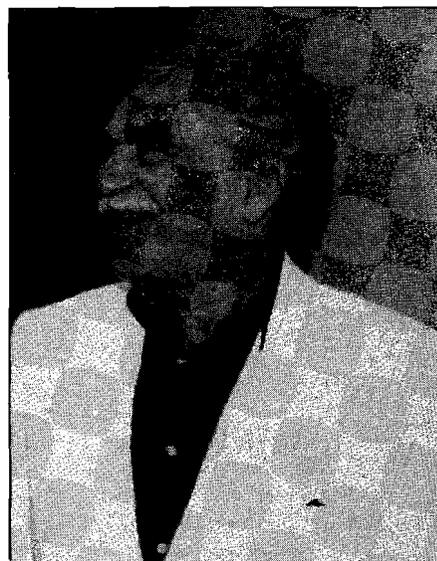
Gracias por todo y les invito a mantener el contacto (e-mail: fcheca@ecnet.ec). Un fuerte abrazo.



Fernando Checa Montúfar
Editor

COMUNICACIÓN: ENTRE LA GLOBALIZACIÓN Y LA GLOCALIZACIÓN

El creciente proceso de globalización provoca algunas tensiones, especialmente entre lo global y lo local. Frente al avasallamiento que ello implica, más aún por el debilitamiento del Estado, es necesario fortalecer prácticas regionales y locales hacia la constitución de una ciudadanía y una democracia que enfrenten adecuadamente ese proceso, inevitable y de enormes consecuencias.



LOS DESAFÍOS DEL PERIODISMO INVESTIGATIVO

Para Gabo, "periodismo investigativo" es una expresión redundante. Sin embargo, la realidad y carencias de esta profesión en la región, demandan una capacitación y prácticas investigativas sistemáticas, más aún por la creciente corrupción e impunidad pública y privada.

- 36 La investigación periodística computarizada en América Latina
Pedro Enrique Armendares
- 40 Confidentes e informantes
Fernando Rueda
- 44 Los obstáculos
Eleazar Díaz Rangel
- 47 El derecho de acceso a la información pública en Latinoamérica
Ernesto Villanueva

4 La sociedad de redes (o las redes de la sociedad)
Fernando Mires

20 Medios, periodistas y globalización
Luis Suárez

10 Industrias culturales y globalización
Octavio Getino

24 Más allá de la PC: después de la convergencia digital la divergencia, ¿y qué?
Alejandro Piscitelli

16 Políticas culturales: entre el mercado global y la democracia
Susana Velleggia

28 Globalización de contenidos y últimas tecnologías
Francisco Ficarra

32 De lo barrial a lo global
Judith Gerbaldo



50 ¿Patear el tablero o resistir?
Sandra Crucianelli

52 El periodismo investigativo en
la era digital
Alma Delia Fuentes

56 México: el periodismo
económico de investigación
Francisco Vidal

61 México: contar para cambiar.
Jóvenes reporteros de
investigación.
Antonio Ruiz Camacho

CIESPAL: 40 AÑOS DE APORTE

Enfoques críticos sobre
esta institución
pionera, a propósito de
sus 40 años de vida.

66 CIESPAL: el rescate de las
voces del Sur
Cremilda Medina

70 CIESPAL: progreso y
problema del comunicólogo
Eduardo Meditsch

75 La experiencia del CIESPAL
en los años 90
Daniel Prieto Castillo

APUNTES

79 Sokal, postor
Christian Ferrer

83 Cultura, prensa y periodismo
cultural
Kintto Lucas

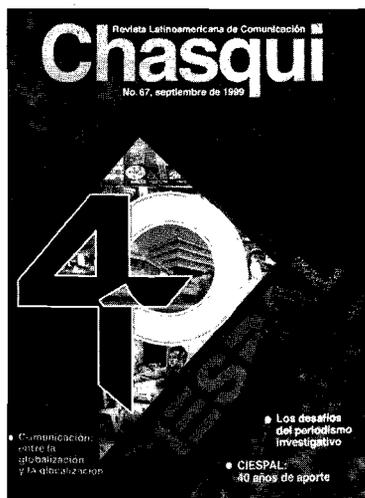
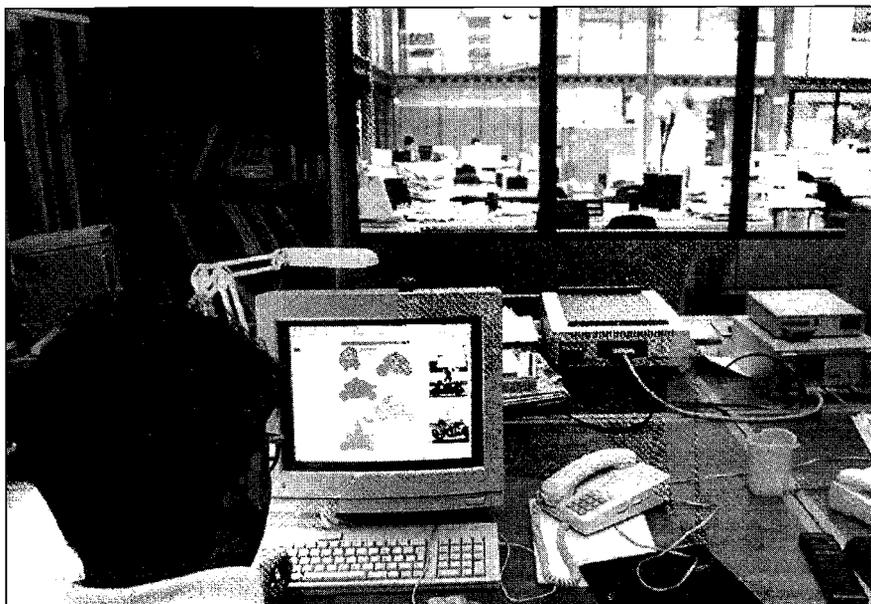
86 NOTICIAS

87 ACTIVIDADES DE CIESPAL

RESEÑAS

88 Revistas iberoamericanas de
comunicación
Daniel E. Jones

91 Reseñas

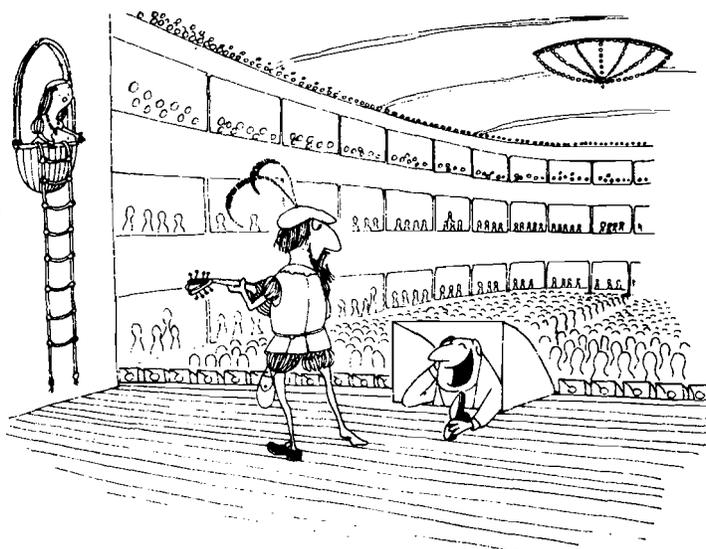


PORTADA Y CONTRAPORTADA

Diseño: Vinicio Guerrero



Cultura, prensa y periodismo cultural



El periodismo cultural en nuestra región enfrenta, entre otros, dos problemas básicos. El uno es su concepción muy limitada que reduce la cultura a las "bellas artes" y que excluye la riqueza de la dimensión cultural de la vida cotidiana. El otro es el carácter mercantil y la dinámica propia de los medios que supeditan el quehacer informativo a las necesidades del negocio y de intereses ajenos al periodismo, y restringen un periodismo cultural (la cultura no es un buen negocio, dicen) más creativo, plural y responsable. Una experiencia de años, en el periodismo cultural en Ecuador y Uruguay, le permite a Kintto analizar el tema y proponer, con suficientes elementos de juicio.

Cada vez es más evidente que los hechos que no salen en la pantalla chica, o en los otros medios, "no ocurren, no existen" aunque los hayan presenciado cientos de personas, más aún en cierto tipo de sucesos no tan masivos, como

KINTTO LUCAS, uruguayo. Escritor y periodista, coresponsal en Ecuador de IPS y del Servicio Informativo de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). Esta nota es parte de una ponencia presentada durante las Segundas Jornadas Culturales Iberoamericanas por la Integración y la Paz, realizadas en Quito, en marzo de 1999.
E-mail: kintto@ecuanex.net.ec

el lanzamiento de un libro. Así, podríamos preguntarnos ¿para qué tener una sección como la cultural, que se dedica a tratar hechos que "no ocurren"? Justamente, para que comiencen a "ocurrir".

La dimensión cultural

Primero, tenemos que entender a la cultura como una dimensión creativa de la vida cotidiana donde se modela el quehacer humano. Es necesario que los periodistas entiendan que la cultura no se trata únicamente de exposiciones, espectáculos, presentaciones de libros, si-

no de la cotidianidad de la gente. Lamentablemente, como dice Jesús Martín-Barbero, tratar la cultura desde este punto de vista es difícil porque los periodistas culturales están marcados por la rutina de una agenda cultural muchas veces mediocre. Pero, además, está la lógica informativa que hace valorar, como noticia lo que aconteció en las últimas horas. Así, los hechos de la vida cultural terminan descontextualizados en la vorágine de la información. La temporalidad compulsiva de la actualidad choca de frente con la de la vida cultural.

Los distintos ámbitos de la cultura hablan también de lo que pasa en un país: son un reflejo de su corrupción, o su violencia, o su grisura. No se puede aceptar que para hablar de cultura haya que dejar de lado la realidad que viven nuestros países, cuando interrogando el quehacer cultural podríamos entenderlos mejor. Retomando a Jesús Martín-Barbero, los medios deben construir un discurso cultural que abarque a las distintas secciones, no solamente a lo que se denomina sección cultural. Es importante ampliarla e ir más allá de esa pseudoautonomía que parece decirnos que solo lo que está ahí es cultura y lo demás nada tiene que ver con ella, desvinculándola de la vida cotidiana de un país.

Los periodistas culturales, con raras excepciones, nunca van adelante en el tratamiento de temas más amplios. Esperan que el debate se instale en otras áreas de la vida cotidiana, y a partir de ahí ven si tienen espacio para tratarlo culturalmente y la mayoría de las veces prefieren obviarlo. No se dan cuenta de la importancia de abrir el debate cultural en distintos ámbitos. Pero hay excepciones. El diario *El Comercio*, de Quito, a través de una sección que se denomina "Contraseñas", intenta ver la realidad desde un punto de vista cultural. El diario *O Globo*, de Brasil, trató la prisión de Pinochet en cuatro páginas, en las que el periodismo investigativo por momentos era cultural y el periodismo cultural por momentos era investigativo, contextualizando con opiniones de distintos sectores de la sociedad, analizando la prisión como un hecho cultural. De igual manera podría encararse el papel del Estado, la gresca en un partido de fútbol, la violación de los derechos humanos.

Otra presión que sienten los periodistas culturales de la prensa es la necesidad de que los artículos culturales no sean pesados, como los de ciertas publicaciones especializadas, pues ahuyentarían a un gran número de lectores. Pero si bien es verdad que los artículos no pueden ser para eruditos, tampoco podemos ir al otro extremo: para algunos dueños de periódicos, las páginas culturales deben ser algo así como una fábrica de telegramas. De esa forma subestiman a la gente, asumiendo que esta solo puede digerir lo que sea ágil y corto. ¿No será esto una banalización de la cultura?



Gregorio Aparicio, Venezuela

La cultura también tiene que ver con la cotidianidad de la gente.

Hacia un debate crítico y constructivo

En la crisis que vivimos, es fundamental un periodismo que contribuya a conocernos mejor y a entendernos. Para eso es necesario que el debate franco substituya a la intolerancia, solo así el periodismo cultural puede forjar una sociedad pluralista. Hasta hace algún tiempo era apuesta segura la confrontación de intereses intelectuales o ideologizados que abrían espacio a maniobras y contramaniobras que (dicho sea de paso) ayudaron a que desde hace ya mucho tiempo no exista, en Ecuador ni en Uruguay (que son los dos países que conozco), ningún organismo, institución o lugar de confluencia de las distintas áreas del trabajo cultural, como fue en algún momento la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Tal vez ese sea uno de los motivos por el que no se discute asiduamente sobre el quehacer cultural. Y ahí cumple un papel nefasto la prensa que no sabe abrir el debate. En cuanto a esto no hay diferencias entre los distintos países de América Latina. Todas las sociedades necesitan del debate, pero este no se da, salvo honrosas excepciones. Lo que permanece en la prensa es un discurso de elogios mu-

tuos y cuando hay una crítica suele pasarse hacia el terreno de la destrucción.

Nadie apunta al debate porque los medios, en lugar de asumir esa realidad que vive la cultura y procesarla, la trasladan hacia sus páginas, transformada en amiguismo cultural: no se cuestiona, por ejemplo, la discriminación en los auspicios culturales por parte del Estado y la empresa privada, que muchas veces apoyan eventos mediocres por amistad y se olvidan de realizaciones creativas.

Muchas veces, el auspicio depende de los contactos en las empresas u organismos para conseguir apoyo. En 1995, la crítica y el público señalaban a la obra de teatro *Solo cenizas hallarás* como una de las mejores del año en Quito; sin embargo, no logró ningún auspicio. Paralelamente, crítica y público coincidieron en decir que la obra *Manuela Libertad* era la peor del año, sin embargo, tenía múltiples apoyos estatales y privados. Esa es una de las tantas realidades que los periodistas culturales soslayan; pero, además, asumen la misma práctica.

Así, dan cabida a los amigos, pero no a quienes discrepan. Esa relación de la mayoría de los periodistas culturales con el medio, el hecho de recibir el regalito

navideño de una galería o un centro cultural, asumir los cócteles como un acontecimiento y las preferencias de grupo, hacen que las páginas culturales se tornen poco creíbles. Además, la gente empieza a malinterpretar e imaginarse cosas; por ejemplo, que determinado crítico halaga a determinado cineasta o escritor o artista porque es su amigo, es de su grupo. Ese ambiente de sospecha es el que vive la cultura en Ecuador y en Uruguay y de ese ambiente se salvan muy pocos. El periodista cultural tendría que sacar a la luz ese ambiente, romperlo mediante el debate y aportar a la construcción de un medio cultural y de una sociedad más transparentes. Es lamentable que las secciones culturales pasen a ser lo mismo que esas revistas en las que se publican entre compadres.

Por otra parte, el periodista cultural (bueno, todo periodista) debe desburocratizarse. No puede ser que muchos vivan gracias a los boletines de prensa. Esa es una comodidad digna de la mejor burocracia. Esa actitud solo sirve para congelar el debate. Los periodistas culturales están obligados a descubrir en la cotidianidad las preguntas, las contradicciones y ser un transmisor de la diversidad, de la necesidad del respeto al otro, con todas sus diferencias. Solo de esa

forma estamos creando cultura y formando un espíritu crítico en la gente. Es necesario debatir sobre el parricidio en la literatura, el papel del mercado en la cultura, la discriminación en los auspicios culturales; pero, también, sobre el mundo de la violencia que se engendra en las ciudades, sobre la diversidad de nuestros países y el derecho a expresar esa diversidad.

Más allá del burocratismo

Encarar lo mencionado anteriormente exige otros esfuerzos. Exige investigación, buscar causas, consecuencias, antecedentes históricos. Un buen periodismo cultural debe dejar a un lado lo obvio para adentrarse en los hechos y sus protagonistas. Es el que busca un manejo creativo del lenguaje. El que rompe esquemas, el que necesita tiempo, conocimiento y sensibilidad, mucha sensibilidad. El que tiene en García Márquez, Osvaldo Soriano, Mario Benedetti y Javier Marías a cuatro de sus más notables realizadores.

A pesar de mostrarme contrario al término "periodismo cultural" creo que si este existe no es solamente por las páginas que sacan el comentario de un libro, la crónica de un concierto o una abundante agenda. El periodismo cultural atraviesa todas las páginas de un periódico y es aquel que intenta interpretar la diversidad de un país, sea a través del deporte, de la política, de la violencia, de la voz de variados sectores. La idea no es culturizar a determinados ciudadanos para que se ilustren, sino despertar inquietudes para que estos apuesten al análisis y a la constante creatividad, para así apropiarse del mundo.

Creo que los diarios siguen sin elaborar un proyecto claro de lo que deberían ser las páginas culturales. ¿Por qué sucede eso? Podríamos ensayar una serie de respuestas pero la principal es que, con ciertas excepciones, tampoco hay proyectos claros de lo que quieren ser los periódicos. Así, quienes los dirigen se dejan llevar por lo que creen que quiere la gente, entonces las páginas culturales reflejan las actividades de la agenda y se confunden con la farándula. Asimismo, se nota un cierto desprecio hacia las secciones culturales porque no producen publicidad. Tal vez por eso, muchas veces no les preocupa quién es el editor de la sección, ni si tiene formación cultural co-

mo para afrontar adecuadamente esa responsabilidad.

Hay una anécdota que me ayuda a graficar cómo asume la prensa la cultura. Cierta vez, allá por 1995, en Art Forum, de Quito, se presentaba el libro *Rasero* (Premio Pegaso 1994, otorgado por la Mobil). Al entrar, un gran escudo de la empresa Mobil daba la bienvenida al local: ¿estarán presentando un libro o un nuevo lubricante?, me pregunté, pues no había ni siquiera la foto del autor o sus datos, pese a que era un escritor extranjero poco conocido.

A nadie le importó ese hecho porque a nadie le importó el libro. Todos se interesaban por la presencia del Alcalde de Quito (en ese entonces, Jamil Mahuad, quien presentó el libro), de algunos políticos y de los representantes de la gran multinacional que quería mostrarse preocupada por la cultura. Ese evento estuvo en todos los medios, como muy pocos eventos culturales.

Cultura e integración

Otro hecho que hay que tener en cuenta es el proceso de apertura económica entre los distintos países de la región. Para caminar hacia una integración más real es fundamental que la apertura se dé a nivel cultural. A pesar de todas las corrientes postmodernas que flamean como bandera la pérdida de la identidad, considero que la cultura nos permite afirmar los elementos de identidad y pertenencia, primero a un país y luego a una región. Y esto es importante, son las raíces profundas que sostienen luego las múltiples aperturas. Para que esos elementos no desaparezcan es fundamental consolidar los espacios culturales y fortalecer el periodismo cultural.

Hay que pensar que la cultura, y por ende el periodismo cultural, es tal vez el factor integrador más importante. Solo a través de la cultura podemos reconocernos como parte de un continente. Sin la cultura, las tan mentadas integraciones se convierten en meros tratados de libre comercio que favorecen a unos pocos pero no a los países como tales. Para una integración de las culturas, estas primero deben afianzarse en los límites de un país y luego romper las fronteras. Solo así podremos tener la capacidad de asumir lo nuestro y aceptar al otro sin querer imponer nuestra verdad. Ahí está el gran reto del periodismo cultural. ■

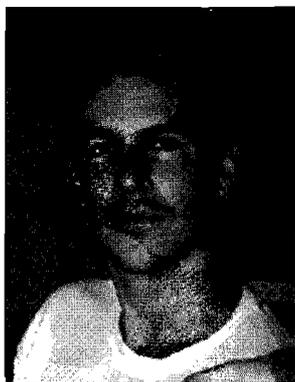
Retomando a Jesús Martín-Barbero, es importante ampliarse e ir más allá de esa pseudoautonomía que parece decirnos que solo lo que está ahí es cultura y lo demás nada tiene que ver con esta, desvinculándola de la vida cotidiana de un país.



¡LOS QUEREMOS VIVOS, LOS QUEREMOS EN CASA!



Sabine Roblain



Ander Mimenza

El 11 de septiembre de 1999, Sabine Roblain (canadiense) y Ander Mimenza (español), cooperantes en ALER, Quito, fueron víctimas de la barbarie. Junto a diez extranjeros más (incluidos la hermana de Ander y su esposo, en viaje de luna de miel) fueron secuestrados en la Amazonia ecuatoriana. Hasta el cierre de esta edición no se conoce la identidad de los autores ni las condiciones en las que se encuentran los secuestrados.

¿Quiénes son?

Sabine nació en Bélgica, hace 26 años. A los 7 años de edad fue, junto a su familia, a Canadá. Sabine es periodista. Vino a Ecuador en junio para desarrollar un programa acerca de la importancia de la Comunicación para el Desarrollo. Ella es cooperante voluntaria del Centro Canadiense de Cooperación Internacional, CECI. De grandes ojos celestes y con una sonrisa de niña traviesa, suele poner rosas en los escritorios de los compañeros de ALER. Detallista, cariñosa y con grandes deseos de conocer el Ecuador y su gente. Sabine siembra amor en su relación con los demás.

Ander nació en Bilbao, hace 26 años. Hijo de María Jesús y de Andrés, tiene dos hermanas María Jesús (secuestrada) y Amaia. A Ander le gustan los deportes, especialmente el fútbol y el básquetbol. También juega ajedrez. Amante de la música romántica y de la música tropical. Amigoso, alegre, abierto, afectivo y amable; Ander camina por la vida sembrando amigos. Especialista en mercadeo, vino desde

Bilbao, en el país Vasco, a participar en la construcción de un mundo mejor para los necesitados de la ciudad y el campo de América Latina. Antes de venir a ALER, en febrero pasado, estuvo dos años apoyando el trabajo de *Radio Cutivalú*, una emisora que acompaña en la vida cotidiana a los habitantes de la ciudad de Piura, en el norte peruano.

Nuestra solidaridad

El equipo de *Chasqui* se solidariza con los plagiados, con sus familiares y con ALER, organización hermanada con nosotros en la utopía de un mundo mejor. Así como radio *La Luna* de Quito, que ha iniciado una campaña de solidaridad, pedimos a los responsables de este hecho -que nada, absolutamente nada puede justificar- que ¡Los queremos vivos, los queremos en casa!

La Habana: II ENCUENTRO IBEROAMERICANO DE REVISTAS CULTURALES

Este II Encuentro se realizará en la Casa de las Américas, de Cuba, del 7 al 9 de febrero del 2000. Se propone reunir a directores, o miembros directivos, de revistas culturales de Iberoamérica que asumen el concepto cultural en la riqueza multidisciplinaria que le es inherente.

Se abordarán los siguientes espec-

tos: estrategias editoriales, perfiles temáticos, relaciones editor-colaborador, uso de medios electrónicos, problemas económicos, distribución, integración regional y otros.

Los interesados deben contactar, antes del 31 de octubre de 1999, a revista Casa de las Américas: Calle 3ra. y G. El Vedado, La Habana, 10400, Cuba. E-mail: revista@casa.cult.cu

Cochabamba: SEMINARIO SOBRE INVESTIGACIÓN DE LA COMUNICACIÓN

La Universidad Andina Simón Bolívar (sede Bolivia), la Universidad Católica Boliviana y el Centro Interdisciplinario Boliviano de Estudios de la Comunicación, con el patrocinio de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC), organizan el I Seminario Latinoamericano sobre Investigación de la Comunicación "La comunicación latinoamericana y la cuestión del desarrollo: balance y proyecciones en medio de dos milenios", en Cochabamba, Bolivia, del 4 al 6 de noviembre de 1999.

El invitado principal será el Prof. Jesús Martín-Barbero. Además, participarán 15 especialistas de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, Perú y Venezuela, y 10 de Bolivia, encabezados por el Dr. Luis Ramiro Beltrán.

Además de las 6 exposiciones magistrales previstas, se desarrollará el trabajo de 18 meses temáticas a las que todos los interesados, nacionales o extranjeros, podrán postular ponencias.

El valor del registro para los participantes es el siguiente: Profesores e investigadores, 30 dólares. Estudiantes, 20 dólares.

El valor de registro para los cursos especializados (dos por participante) es de 40 dólares.

Para más información comunicarse con Erick Torrico Villanueva:

Maestría de Comunicación y Desarrollo, Universidad Andina Simón Bolívar, Presbítero Medina 2575, La Paz, Bolivia.

E-mail: erito@uasb.edu.bo

ENCUENTRO IBEROAMERICANO DE PERIODISMO CIENTÍFICO

Organizado por CIESPAL, UREL (Red de Universidades Regionales de América Latina) y FIDAL (Fundación para la Integración y Desarrollo de Latinoamérica), se realizará en Quito, el 29 y 30 de octubre de 1999, el Encuentro Iberoamericano "El periodismo científico en el siglo XXI, una vía hacia el desarrollo sostenible", en el marco de la celebración de los 40 años de vida de CIESPAL.

De España participarán como expositores Manuel Calvo Hernando, Secretario de la Asociación Iberoamericana de Periodismo Científico, comunicador de extraordinaria trayectoria y amplia producción bibliográfica en esta área, quien sustentará la conferencia "La divulgación de la ciencia: un instrumento al servicio de la democracia y el equilibrio cultural"; Mariano Belenguer, Doctor en Comunicación, especializado en periodismo de viajes, quien analizará los problemas de la globalización y la interculturalidad; y J. J. Benítez, autor de varias obras, como la serie *Caballo de Troya*, que abordará el tema "El fenómeno OVNI: un desafío a la ciencia".

De Chile, Sergio Prenafeta, Premio nacional de Periodismo, expondrá el tema "La formación del periodista y la divulgación de la ciencia", y Daniel Torrales, Magister en Comunicación Científica y Tecnológica, con el tema "Periodismo científico y nueva educación".

El geofísico José Luis Tellería-Gieger, director de Ciencia y Tecnología de la Universidad de Bolivia, y el Ing. Gabriel Aramburo Siebert, director del Instituto Científico Inmente de Colombia.

Además, se desarrollarán mesas de discusión y análisis de las siguientes ponencias:

- "Momias y ética. ¿Patrimonio o mercado?", Universidad Nacional de Jujuy, Argentina.

- "Periodismo científico y comunicación para las promoción de la salud: dos prácticas en auge", Departamento de Salud Universidad Estatal Sudeste Bahía-Brasil.
- "El Desafío del cambio climático", Eduardo Calvo, Argentina.
- "La nueva dinámica de la ciencia y el periodismo científico", Sergio Ricardo Quiroga, Argentina.
- "El periodismo científico y su responsabilidad social en el siglo XXI", Diana Cassanaux, Argentina.

Informes e inscripciones al e-mail: direcnica@ciespal.org.ec

SEMINARIO INTERNACIONAL "LA TELEVISIÓN FRENTE A LOS DESAFÍOS DEL SIGLO XXI"

CIESPAL y la Organización de los Estados Americanos, OEA, realizarán el Seminario Internacional: "La Televisión frente a los desafíos del Siglo XXI", del 23 al 26 de noviembre de 1999.

El seminario busca ofrecer conocimientos útiles sobre los adelantos tecnológicos en los medios de comunicación, su importancia como vehículos informativos para destacar los esfuerzos que realizan los estados miembros de la OEA, en los campos social, económico, político, educativo, científico, tecnológico, cultural y del medio ambiente, en la perspectiva del fortalecimiento de la democracia.

En este evento participarán los comunicadores sociales que laboran en los canales de televisión de los países de América Latina y el Caribe. Los expositores serán académicos de reconocido prestigio internacional.

Para inscribirse o recibir mayor información, los interesados pueden dirigirse a las representaciones de la Organización de Estados Americanos, OEA, en sus respectivos países o al CIESPAL.

MAESTRÍAS, TALLERES Y SEMINARIOS

Para el nuevo período académico se está planificando la realización de maestrías nacionales e internacionales sobre "El derecho a la información y comunicación" y "La gerencia comunicacional", con el auspicio de las facultades de Comunicación Social de universidades del Ecuador y de Latinoamérica.

En octubre, noviembre y diciembre de este año, se realizarán en Quito algunos eventos de capacitación:

- **Taller "Periodismo Científico"**. Del 25 al 27 de octubre, con Manuel Calvo Hernando (España). Destinado a periodistas y profesionales de carreras científicas interesados en la teoría y práctica de la divulgación de contenidos científicos.

- **Taller "Periodismo especializado en viajes"**. Mariano Belenguer, español, doctor en Comunicación, es un especialista en esta área y enseñará, del 1 al 5 de noviembre, las bases teóricas y metodológicas, y examinará a profundidad las relaciones entre interculturalidad, globalización y aculturación.

- **Seminario para periodistas parlamentarios**. Del 11 al 22 de octubre. Organizado con el Congreso Nacional y dirigido a periodistas que cubren esta fuente o trabajan en el área política, y que necesiten intercambiar experiencias y mejorar su quehacer profesional, en función del fortalecimiento de la democracia.

PRODUCCIÓN MULTIMEDIA

El Departamento de Radio y TV concluyó "Alas para la ternura", un paquete multimedia sobre maltrato infantil auspiciado por la UNESCO. Estos materiales -que incluyen tres CD's con una serie radiofónica, cuatro cuentos infantiles impresos y demás material gráfico- están destinados a escuelas, colegios y medios de comunicación para sensibilizar y prevenir el maltrato infantil.